

Ministro de Estado de Información, Prensa y Cultura, Excelentísimo señor don Jerónimo OSA OSA ECORO

Excelentísimo señor embajador plenipotenciario de la República de Guinea Ecuatorial en España, don Miguel Edjang Angue, que se encuentra actualmente en la sala, excelentísimos señores ministros de la delegación que nos acompañan en este acto, señor director de La Razón, Francisco Maruenda, señor consejero delegado, don Andrés Navarro, excelentísima señora Guillermina Mokuy, ex Ministra de Cultura de Guinea Ecuatorial, señoras y señores, es un honor intervenir en este desayuno informativo dedicado a la diversificación de la economía de Guinea Ecuatorial. Permítanme, en primer lugar, abordar ese tema desde el ángulo que me corresponde, hablar de la imagen de Guinea Ecuatorial a través de la cultura como activo económico estratégico. Cuando hablamos de la imagen de un país, hablamos de la manera en que una nación se mira a sí misma y se proyecta al mundo, sus valores, su identidad, sus aspiraciones.

Ese relato se construye especialmente a través de la cultura, gracias a las lenguas que hablamos, las historias que contamos, la música que compartimos, las imágenes con las que otros nos reconocen. Guinea Ecuatorial tiene en ese terreno una ventaja comparativa única. Somos el único país africano de lengua oficial española, un punto de encuentro natural entre África, el mundo hispano y el espacio lusófono y francófono.

Esa condición nos permite convertirnos en un puente cultural, educativo y económico entre continentes. Si hoy hablamos de diversificación económica, es porque somos conscientes de que los recursos naturales son finitos, mientras que la creatividad de nuestro pueblo es infinita. Y la cultura, por supuesto, bien gestionada, es economía.

Genera empleo, atrae inversiones, impulsa el turismo, dinamiza las ciudades y ofrece oportunidades a los jóvenes. Como observador y servidor público desde hace décadas, he visto cómo los países que han sabido apostar por las industrias culturales y creativas han conseguido sumar a su producto interior bruto puntos que antes parecían inalcanzables. No lo han hecho solo por el romanticismo cultural, sino porque han entendido que la economía naranja es hoy uno de los sectores más dinámicos a escala global.

En Guinea Ecuatorial estamos trabajando a mediano y largo plazo para que la cultura se consolide como uno de los pilares de nuestra diversificación. Bien, permítanme resumirlo en tres grandes líneas. Primero, valorar y profesionalizar nuestro talento.

Nuestros escritores, músicos, cineastas, artistas plásticos, diseñadores, creadores digitales y gestores culturales no son un adorno del país, son parte de su tejido productivo. El Gobierno, que dignamente preside en Su Excelencia, el Presidente de la República, Jefe de Estado y de Gobierno y Presidente Fundador del Partido Democrático de Guinea Ecuatorial, a través del Ministerio de Información, Prensa y Cultura, está impulsando programas de formación y acompañamiento para que ese talento se organice en proyectos económicamente sostenibles. Productoras audiovisuales, editoriales, estudios de animación, festivales, espacios escénicos, emprendimientos culturales liderados por jóvenes de ambos sexos.

Segundo, crear un entorno propicio para la inversión cultural. La cultura necesita creatividad, pero también necesita reglas claras. Estamos trabajando en marcos normativos que favorezcan las coproducciones cinematográficas y audiovisuales.

Los rodajes internacionales, los incentivos fiscales a proyectos culturales que generen empleo local. Así como la protección de la propiedad intelectual y derechos de autor. Guinea Ecuatorial es un país atractivo para invertir en contenidos, en espectáculos, en turismo cultural, por la paz reinante, la seguridad jurídica, estabilidad macroeconómica y la voluntad política del Gobierno.

Tercero, la proyección internacional de Guinea Ecuatorial como un país moderno y abierto a todos los países del mundo amantes de la paz y respetuosos con los principios de la Carta

de las Naciones Unidas. Los libros, las películas, las obras de teatro, los festivales, deben constituir herramientas de diplomacia económica. Y estamos en ese caso reforzando nuestra presencia en las más importantes exposiciones y ferias internacionales de libros de arte, de turismo ecológico y de desarrollo de infraestructuras.

Promoviendo la cultura conjuntamente con los países amigos y apoyando que nuestros creadores participen en redes internacionales de todos los continentes. Con el fin de proyectar la imagen de nuestro país moderno, estable y con talento. Y con una oferta cultural diferenciada que contribuye directamente a atraer turismo, inversión y alianzas estratégicas.

En este punto, la comunidad hispánica y concretamente España, ocupa un lugar muy especial. Compartimos idioma, historia y afectos. Compartimos también medios de comunicación de gran influencia como este diario, entre otros.

Por eso nos interesa tanto dialogar hoy con ustedes, periodistas, empresarios, académicos, líderes de opinión aquí presentes. Les queremos como interlocutores para contar la realidad de Guinea Ecuatorial, que quizá no siempre aparece en los titulares de prensa. Una Guinea Ecuatorial que se encuentra en un proceso evolutivo positivo para un futuro donde el conocimiento y la cultura serán tan importantes como el petróleo y el gas.

Nuestro objetivo es claro. Dentro de unos años, cuando se hable del modelo de desarrollo de Guinea Ecuatorial, no se menciona sólo su trayectoria en el sector energético. Sino también su consolidación como un polo cultural afro hispano capaz de generar valor añadido a partir de su diversidad y de su patrimonio cultural.

Señoras y señores, la imagen de un país no se inventa en un despacho. Se construye con hechos, con políticas coherentes y con socios comprometidos y respetuosos. Hoy les invito a que nos acompañen en este camino.

A que descubran nuestros proyectos culturales, a que exploren oportunidades de coproducción, de inversión, de colaboración académica y mediática. A que visiten nuestro país no sólo como observadores, sino como participantes de una historia común. Guinea Ecuatorial quiere ser reconocida por lo que es en la actualidad y por lo que es capaz de crear desde su talento.

Si logramos que nuestra cultura sea también motor económico, habremos dado un paso decisivo hacia una diversificación sostenible. Y habremos fortalecido el vínculo que nos une con todo el mundo hispano y especialmente con España, con quienes compartimos historia y un idioma común.

Muchas gracias por vuestra atención.